EL DINERO Y EL TRABAJO

ZARZUELA

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN y RAMÓN ROCABERT

música de los maestros

VIVES y SACO DEL VALLE

Representada en el TEATRO CÓMICO con extraordinario éxito
el 15 de Abril de 1905

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551
—
1905

CARTA ABIERTA

A D. Patricio León

Distinguido amigo.—Sabemos el cariño que le tiene usted á *Retana*, el simpático *vegilante* de la *Amistad*.

Dígale que estamos muy satisfechos de su trabajo, y que en todas *nuestras propiedades*, tiene un puesto seguro, y el tabaco de *á diez y ocho* gratis.

Y no le decimos como *D. Arturo* que, *él llegará*, porque á nuestro juicio, *ha llegado* ya, hace bastante tiempo.

Dígales también al *amigo Juan* y á su encantadora *Luisa* que cantan el *dúo del angelito* como *los propios ángeles*—y que la romanza del cuadro tercero, tan maravillosamente ejecutada por la notable tiple, asegura por sí sóla el éxito de la zarzuela.

Salude con cariño á Martina, á D. Arturo, Boni y á cuantos han contribuido al triunfo alcanzado, y usted reciba un abrazo de sus afectísimos amigos y agradecidos autores,

J. Jackson Veyán. R. Rocabert.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LUISA	SRTA. ARRIETA.
MARTINA	SRA. TRAIN.
PACA	SRTA. VIGLIETI.
RETANA	SR. LEÓN.
JUAN	ROBLES.
DON ARTURO	AGULLÓ.
BONI, obrero (60 años)	GALÁN.
REMIGIO, ídem	MONTOYA.
SENDO, ídem	LOBERA.
ANDRÉS, ídem	DE FRANCISCO.

Coro general de obreros de ambos sexos

Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

NOTA. El decorado de esta obra ha sido construído por el reputado escenógrafo D. Luis Muriel, al cual están agradecidísimos los autores, por haber interpretado tan hábilmente su pensamiento.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Vestíbulo de una fábrica de tejidos, á medio escenario. A la izquierda puerta mampara, y sobre ella un letrero que dice: «Administración.» A la derecha, puerta que conduce al exterior. Y al foro gran puerta, sobre la cual hay un letrero que dice: «Entrada á la fábrica.»

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón el Coro de obreros estará dividido en grupos por parejas de hombre y mujer, contando los jornales que acaban de cobrar. Otros obreros salen de la Administración con el dinero en la mano. Codicia en las mujeres queriendo coger los cuartos, como siempre, y resistencia de los hombres á soltar la mosca, como es natural. Cuadro animado y realista. Entre el Coro están PACA, REMIGIO, SENDO y ANDRÉS

Música

ELLAS ¡No seas agonioso
y dame los jornales!
ELLOS Importa la semana
cincuenta y seis reales. (Contando.)
UNAS ¡Dame!
OTRAS ¡Trae!
OTRAS ¡Venga!

ELLOS ¡Espera, mujer! (Contando.)
ELLAS ¡Por mucho que cuentes
no van á crecer!
(Luchan un momento por quitarle el dinero á los hombres.)
ELLOS ¡Vamos á ver! ¡Vamos á ver
con dos pesetas diarias
lo que se *tié* que hacer!
ELLAS ¡Pues *sabío* está! ¡Pues sabío está
que con dos pesetas
no se *pué* hacer *ná*!

—

UNOS *Pa* comer media peseta...
UNAS ¡Que no basta pa el carbón!...
UNOS Y *pa* vino seis reales...
UNAS ¡Trae *pa* acá, so borrachón!

—

OTROS ¡Pa aguardiente una peseta!
OTRAS ¡Qué manera de empinar!
OTROS ¡Pa tabaco nueve reales!
OTRAS ¡Trae pa aquí, no chupes más!
UNAS ¡Trae pa aquí! (Queriendo coger el dinero.)
OTRAS ¡Trae pa acá! (Idem.)
TODOS ¡Quita allá! ¡Quita allá! (Empujándolas.)

—

ELLOS De día y de noche
al pie del telar
mirando los hilos
subir y bajar,
y oyendo el ruido
y la confusión
de la maquiñaria.
¡Pin-pin-pon-pin-pin-pon!
ELLAS Estarse tó el día
al pie del telar,
y por ser mujeres
ganar la mitá.
¡Cuándo haremos *toas*
la revolución,
pa darle á los hombres!...
¡Pin-pin-pon-pin-pin-pon!
(Imitando el golpearlos.)

UNOS ¡No echarse á la calle! (Riéndose.)
OTROS ¡Quitar el pistón! (Idem.)
TODOS ¡No sea que te ganes
el pin-pin-pin-pon!
OBRERO (Dentro.)
No te quejes, pobre obrero,
ni te canses de luchar,
que los hijos nos dan besos
y el trabajo nos da el pan.
Es nuestro destino
trabajar tó el día.
¡Duro á los telares!
¡Duro, vida mía!
ELLOS ¡Qué desgracia es nacer hombres
y tener que trabajar,
y sufrir á las mujeres,
que es la carga más pesá!
ELLAS ¡Qué desgracia es nacer hembra
y ser pobre y comer mal,
y casarse y tener hijos
y tenerlos que criar!
UNOS ¡Perdona, chiquilla!
(Haciendo una transición cariñosa.)
OTROS ¡Perdóname ya!
TODOS ¡Que le has dao tu sangre á mis hijos!
¡Ven aquí, salá!
UNAS ¡Ven aquí, granuja!
OTRAS ¡Abrázame ya!
TODOS ¡Y salú pa seguir trabajando
y ganarse el pan!
(Diciéndoselo los unos á los otros y estrechándose con dulzura hombres y mujeres.)
TODOS ¡No te quejes, pobre obrero,
ni te canses de luchar,
que los hijos nos dan besos
y el trabajo nos da el pan!

—

Es nuestro destino
trabajar tó el día.
¡Duro á los telares!
¡Duro, vida mía!
que sabes que el hambre

nos mata á traición
si deja de oirse
ese pin pin-pon.
¡Pin-pin-pin-pin-pon!
¡pin-pin-pin-pin-pon!

ESCENA II

DICHOS, MARTINA y LUISA por la puerta de la derecha. Luego BONI por la de la izquierda. Desde que termina el número musical hasta la salida de Juan, irán los obreros desapareciendo por grupos por la puerta de la derecha y por la puerta del foro, paulatinamente y sin interrumpir el diálogo, quedando seis ó siete entre hombres y mujeres cuando sale Juan

Hablado

MART. (A Remigio.) ¿Y mi marido? ¿Y Retana?...
REM. Está cobrando.
MART. Mejor. Así le cogeré al salir.
LUISA (A los obreros.) ¿Qué tal? ¿Salen hoy las cuentas?...
REM. No del todo mal, gracias á su marido.
SENDO Como que si no es por él nos quitan el medio sueldo de multa. Por eso han tardado más en pagar.
REM. Pero Juan se ha salido con la suya.
SENDO Con la nuestra, querrás decir.
PACA (A Andrés.) Pues yo te digo que no. Periquín está descalzo, y la chiquilla sin camisa, conque tú verás.
AND. (A Paca.) Ponla una mía, y al otro que espere la que viene. La cosa no da pa tanto.
LUISA (Llamando á Paca.) ¡Paca! ¿Qué tenéis? ¿Por qué reñís?
PACA Por nada, señorita.
LUISA *¡Señorita!* Ya sabes que no me gusta que me llameis así, por lo tanto déjate de tonterías y toma. (Dándole un duro.)
PACA ¿Qué es esto?
LUISA Nada... para tus chicos... cómprale los za-

patos á Periquín. (*Paca se resiste un poco á tomarlo.*) Tómalo, no seas tonta; yo no necesito comprar esas cosas. Ya sabes que no tengo hijos.

MART. Pero dí que es como si los tuviera, ¿verdad, Paca?

PACA Sí que es verdad. (*En este momento sale Boni del despacho.*)

MART. Oye tú, Boni, ¿y Retana?

BONI Ahora sale.

MART. (*Fijandose mucho en Boni.*) ¿Pero qué es eso?... ¿Qué te pasa?... ¿Has llorado?

LUISA (*Fijándose también.*) Es verdad. ¿Se encuentra usted mal?

MART. ¿Te han despedido? (*Todos los obreros se acercan formando un solo grupo.*)

BONI Nada de eso. Al contrario. Es que hay cosas... como ya soy viejo, no lo puedo remediar.

MART. ¿Pero qué te pasa, hombre?

REM. (*Con gran interés.*) ¡Habla! (*Todos prestan atención.*)

BONI Pues, que no solamente he cobrado el medio sueldo que creíamos perdido, sino que los días que he faltado por enfermo, me los han pagado.

MART. Hombre, ¿y cómo ha sido?

BONI ¿Cómo ha de ser? Porque Juan, su marido de usted, Luisa, ocupó mi puesto, trabajó por mí, y yo, yo sólo lo he cobrado todo. (*Murmullos de satisfacción entre los obreros.*)

REM. Pues eso lo ha hecho varias veces con otros.

SENDO Juan es un compañero.

BONI Mejor dirás, un hermano.

TODOS Eso, eso.

LUISA Bueno, pero yo os pido que no hagais ninguna demostración; ya conocéis su carácter.

BONI Ya lo sé; pero yo no salgo de aquí sin darle las gracias y abrazarle; esto, aunque se oponga usted y se enfade él; ya lo he dicho.

ESCENA III

DICHOS, RETANA, por la puerta de la administración, con dinero en la mano derecha y una gran pipa en la boca. Este personaje figurará tener el brazo izquierdo completamente muerto, y le moverá cuando convenga ayudándose con la mano derecha

MART. ¡Amos, hombre! Gracias á Dios.

RET. Siete por tres... veintiocho... menos setenta y cinco... No me sale la cuenta. (Mirando la mano.)

MART. ¡Qué te va á salir, cacho de bruto, si no sabes multiplicar!

LUISA Siete por tres, veintiuna.

MART. Naturalmente.

RET. Menos setenta y cinco céntimos que pedí pa tabaco el viernes.

BONI *Veinte, con veinticinco...* Que es lo que tienes ahí. (Señalándole la mano.)

MART. ¡Vicioso, más que vicioso! ¡Pedir tres reales el viernes, dándole dos pesetas semanales para fumar!

RET. ¡Pero miá qué tabaco! ¡De á deciocho el paquete! (Le echa el humo en la cara y Martina tose. Todos se ríen.)

MART. ¡Y no revientas!

RET. A ésta la tengo completamente aculotá. (Se ríen los obreros.)

MART. Venga el dinero. (Queriéndoselo quitar por la fuerza.)

RET. ¡Miá que disparo! (Amenazándola con la pipa.)

MART. Luisa, dile que me dé el jornal.

LUISA Vamos, Retana, no la incomodes. (Suplicándole con cariño.)

RET. ¡Basta! Un ángel se *intrepone* entre un demonio que eres tú y otro ángel que soy yo. Abre la mano, *demonio*, y fíjate en las monedas. (Poniéndole las monedas en la mano.)

MART. Toma, y cuidao con pedir dinero esta semana pa esa porquería... (Dándole una moneda de dos pesetas.)

RET. Las dos pesetas borrosas... A ver si resultan falsas.

MART. ¡Fastidiarse!

RET. Abusa de mi defeto físico, de la mano muerta (se coloca la mano izquierda sobre el hombro derecho.) Si yo tuviese mano izquierda, verías tú... (Se da un golpe con la derecha en la mano izquierda y al caer el brazo le pega á Martina.)

MART. ¡Animal!

RET. Ha sío sin querer. Dispensa á una vítima del trabajo. Si no me hubiera cogío el volante hace dos años, tendría mis remos útiles.

LUISA ¿Sigues lo mismo del brazo?

RET. *Pior* dende que ví al especialista elétrico. Me soltó tres ó cuatro corrientes... Le solté tres ó cuatro duros...

BONI ¿Y qué?

RET. Pues que cuando fuí á la consulta movía tres dedos, y cuando dejé el tratamiento, de los tres, se me habían paralizao cuatro.

BONI No te quejes, que otros están peor.

RET. Gracias al amigo Juan que me subió una peseta el jornal y me colocó en la portería de la fábrica. ¡Dios se lo pague!

LUISA Aquí está Juan.

RET. ¡Viva Juan!

TODOS ¡Viva!

FSCENA IV

DICHOS, JUAN por la Administración (1)

JUAN (A los obreros.) Por favor... basta ya... Quitaros medio jornal era injusto. Dejásteis de trabajar una tarde por desperfectos en la maquinaria, no por culpa vuestra.

---

(1) Este personaje vestirá pantalón y chaleco oscuros y chaqueta de esas de algodón ó de hilo azul, propias en los obreros. Llevará camisa de cuello bajo y corbata de nudo. No llevará ni gorra ni sombrero.

REM. ¡Esto es un encargao! (A los demás.)
BONI. ¡Esto es un compañero!
TODOS ¡Viva Juan!...
JUAN ¡Bajo! ¡No gritéis, por favor! (Vanse todos los obreros que han quedado en escena.)

ESCENA V

LUISA, JUAN, MARTINA y RETANA

RET. (A Juan.) Yo, ahora que estamos solos, te lo he de repetir.
JUAN ¿El qué?
RET. Oye. (Muy bajo, al oído casi.) ¡Viva Juaaan!... Creo que más bajo...
JUAN Tú siempre el mismo.
RET. Lo que es don Arturo, sabe elegir los socios. No hay más que ver cómo está la otra fábrica «La Constancia» desde que salió Juan de ella: Paralizá· ¿Cómo está la nuestra desde que Juan se encargó de su dirección? Que faltan brazos pa trabajar.
JUAN Retana, no tanto.
RET. ¿Por qué te ha interesado don Arturo en el negocio? Por algo que ha visto en tí... Ahora que yo no trabajaría como tú lo haces, porque te estás matando.
LUISA Tiene razón Retana.
RET. ¡No la he de tener!...
LUISA Y luego, en vez de descansar las pocas horas que te quedan, la emprendes con libros y más libros...
RET. Hombre, á propósito de libros, ayer te encontré uno en la fábrica.
JUAN ¿Tú?
RET. Sí, aquí lo tengo. (Lo saca del bolsillo izquierdo de la americana.) *El dinero y el trabajo*... escrito por *Tostón.*
JUAN Tolstoi, Retana, Tolstoi.
RET. Es lo mismo. Créeme á mí, no te mates tanto, Juan.
MART. (A su marido.) Pero, hombre, ¿á tí quién te mete en asuntos que ni te van ni te vienen?

RET. ¿Que no me van? Mira... mira, cámbiame estas dos pesetas, porque no me gustan.

MART. ¡No me da la gana!

RET. ¡Ah! ¿sí?... (Echándole una bocanada de humo.)

MART. Esto no se puede resistir. (Tose mucho y vase por la puerta del foro.)

RET. De á dieciocho. (La sigue echando humo.)

LUISA Pero hombre, que la haces toser.

RET. Es un desifetante.

JUAN Que la revienta.

RET. No... le paraliza la lengua na más... Estas dos pesetas no me gustan... Voy á cambiarlas por calderilla. (Después de probar en la cabeza la moneda.)

JUAN ¿A dónde vas?

RET. A por *perros* á la Administración... y créeme á mí: no te sacrifiques mucho por tu socio capitalista. (Vase por la Administración.)

ESCENA VI

LUISA y JUAN. Pausa corta

LUISA Juan, ¿por qué trabajas tanto? (Acercándose á él.)

JUAN Por gratitud, por instinto.
¡Porque trabajando sueño;
porque trabajando vivo!
Porque nací duro y fuerte;
porque ya no soy un niño,
y ambiciono una fortuna
para ofrecerte *enteritos*,
¡mi trabajo!... ¡mi dinero!...
¡mi corazón!... ¡mi cariño!..
¡Ya ves qué ambición tan noble!
¡Ya ves qué empeño tan digno!
Darte mi sangre y mi vida,
y sonreirme tranquilo
cuando baje desde el cielo
el ángel que le pedimos
á ese Dios, hermoso y grande,
que en el altar nos bendijo.

LUISA ¡Juan! (Conmovida.)

JUAN ¿No sueñas tú con él?
¡Pues yo sí! ¡Yo ya le he visto!
Con la cara de su madre,
como su padre, fornido,
y con esa bondad tuya,
y con este esfuerzo mío.
Cuando al dejar el trabajo
á los obreros despido,
y cesa de los telares
el golpeteo continuo;
siempre que cierro los ojos,
entre sueños, mal dormido,
veo que baja y me besa
ese *obrero pequeñito*
que tanto tiempo esperamos,
y entre un beso y un suspiro,
me dice bajo, muy bajo,
acercándose á mi oido:
«¡Trabaja, padre, trabaja:
no desmayes en tu oficio,
que cuando tú estés cansado
ya seré yo mayorcito,
y lo que el padre no gane,
lo sabrá ganar el hijo!»
¡Ya ves, Luisa, si son dulces
los sueños de tu marido!
(Con mucha ternura y sin exagerar la nota dramática.)

LUISA ¡Qué bueno eres, Juan!

JUAN Yo soy
lo que tu bondad me hizo.
¡Si algo hermoso llevo aquí, (Señala al corazón.)
todo es tuyo: nada es mío!

Música

JUAN Yo no tengo otra esperanza,
yo no tengo otra ilusión;
es tu amor mi vida entera,
Luisa de mi corazón.

LUISA Por tí vivo y por tí sueño,
por tí late el corazón,
es mi Juan mi vida entera,
mi esperanza y mi ilusión.

LOS DOS Dichosos nosotros,
felices los dos,
si ese ángel bendito
nos concede Dios.

LUISA (Muy dulce y como si meciera á un niño.)
En mis brazos todo el día,
cuántos besos le daría
en sus labios de coral;
¡qué mas dicha y más fortuna,
que meciéndole en la cuna
sus ojitos ver cerrar!
Y ya dormidito
con ansia y temor
dejar en su frente
un beso de amor.
(Figurando besarle en la cuna.)

JUAN (Apartándola cariñosamente.)
No seas ambiciosa
no le beses más,
que el pobre angelito
se va á despertar.

LUISA ¡Ay, Juan de mi alma,
si fuese verdad!

—

JUAN Cuando fuese mayorcito
con su blusa vestidito
enseñarle á trabajar.
Trabajando todo el día
con qué gusto dormiría
sonriendo sin cesar.
Y ya muy dormido
con ansia y temor,
dejar en su frente
un beso de amor...
(Queriendo besarle, como antes Luisa.)

LUISA No seas agonioso,
no le beses más,
que está descansando
y va á despertar. (Deteniéndole con dulzura.)

JUAN ¡Ay, Luisa del alma,
si fuese verdad!...

LOS DOS ¡Con qué poquito nos contentamos!
¡Cómo fingimos! ¡Cómo soñamos!

¡Baja del cielo, ángel de amor!
Que aun no llegaste, que aun no te vimos,
y de los besos que no te dimos
entre mis labios tengo el dulzor.

Hablado

LUISA ¡Qué hermoso es soñar despiertos...!
JUAN ¡Luisa del alma!
LUISA ¡Juan mío! (Juan la abraza.)

ESCENA VII

DICHOS y RETANA por la Administración

RET. Que aproveche y *repetir*
si os quedais con ganas, chicos.
(Viendo al salir que Juan abraza á Luisa.)
JUAN Dispensa... (Sonriéndose.)
RET. Yo ya no *pueo*
dar un abrazo cumplío.
Doy medio abrazo na más...
por este defeto físico...
Gracias á que me cogió
la desgracia cansadillo;
cuando ya la había dao
á mi mujer ca metido
que la hacía echar el bofe...
y ahí está que pué decirlo.
Hoy con un brazo... está claro
que la doy su apretoncillo
alguna vez... pero ya...
aunque aprete... no es lo mismo.
(Pausa corta.)
Y qué, ¿hay alguna esperanza
sobre eso del angelito (A Luisa.)
qué esperais?.. ¡Amos, no vuelvas
la cara!... ¿Llegó el aviso
por *tiléfono*? (A Juan.)
JUAN ¡Retana!...
(Reconviniéndole con dulzura.)
RET. Qué feliz hubia yo sío
con un chico ú dos... ú tres...

Al primero lo hago obispo:
pa *pedricar* á los grandes
y confirmar á los chicos.
Al segundo.. *Presiente*
del consejo de Menistros:
pa sentarse en un sillón
y cobrar... y dar el timo.
Y pa el tercero... ¡Eso es!...
Le hubiá pedío un destino
güeno, á la Tabacalera,
de esos de seis mil realitos,
tós los años *pa* chuparme
diarios siete paquetillos
de á *deciocho!*...

JUAN ¡Muy bien!

RET. ¡Todo
menos ver á un hijo mío
con la blusa del trabajo
toa la vida hecho un borrico!

JUAN Piensas lo mismo que todos.

RET. ¡Natural!...

JUAN «¡Guerra al oficio!»
como si la blusa fuese
deshonrosa... ¡Ay, pobre amigo!
¡En España sobran *sabios*
y están faltando *peritos*!

RET. De *mó* que si tú algún día
tuviás un chico!...

JUAN Lo mismo
que su padre. ¡A trabajar
y con la blusa vestido!
Están las artes mecánicas
pidiendo brazos á gritos.
Obreros que alternar sepan
la herramienta con el libro.
¡Hombres que el vapor escalde
cuando se escapa en silbidos!
¡Hombres que el humo ennegrezca!
¡Hombres que curta el hornillo,
que así, duros y valientes
quiere el trabajo á sus hijos!
Feliz España si un día
sobre este suelo tan rico,
puede contar con orgullo

menos *sabios* que *peritos*,
¡más *talleres* que *oficinas!*
¡más *fábricas* que *castillos!*
(Con mucha naturalidad y sin levantar la voz.)

LUISA Dices muy bien...

RET. ¡Choca, *Blasco Ibáñez!*... Que tiés más pico
que una *chocha* y más talento
que Salmerón... ¡Está dicho!
Lo que es el saber leer
y quedarse con los libros
en la cabeza... ¡Yo no!
Yo he llevao en el bolsillo
á ese *Toston* que te he dao;
ese *señor ruso*, y sigo
tan animal como enantes.
¡Yo pa las letras no sirvo!

JUAN ¡Calla! ¡El amo!

LUISA Don Arturo. (Con disgusto.)

RET. (A mí no me entra *este* tío.)
(Se coloca la mano izquierda dentro del bolsillo de la chaqueta, haciendo un juego cómico.)

ESCENA VIII

LOS MISMOS y DON ARTURO, por la puerta de la Administración

ART. Celebro encontrarte aquí, Juan. Buenas tardes, Luisa. (Mirándola fijamente.)

LUISA Muy buenas, don Arturo.

JUAN ¿Ocurre algo?

ART. Algo es, en efecto.

JUAN Usted dirá.

ART. Que en la correspondencia que acabo de abrir, hay esta carta (Se la enseña.) de Zaragoza, participándome que mañana es la junta de acreedores. La quiebra es de importancia, como sabes. Supone mucho para nuestro negocio y no hay que perder tiempo.

JUAN ¿Y va usted á salir?

ART. Dentro de dos horas... pero lo he pensado, y creo que lo mejor es que vayas tú.

JUAN ¿Yo?

LUISA ¿Mi marido? (Con sobresalto.)

RET. (¡Te veo... tuerto!)

ART. Sí... su marido defenderá mejor el asunto, Luisa. Yo aceptaría cualquier cosa, me conozco.

JUAN Por mí... si usted cree que yo...

LUISA Pero si mi marido no sabe..

ART. Está usted en un error, Luisa. Juan es el socio industrial, representa el trabajo, la fuerza, y su presencia es allí mucho más necesaria que la mía. Sin embargo, si su viaje tiene que causar algún disgusto entre ustedes, conste que no he dicho nada.

JUAN ¿Disgusto nosotros?... No faltaba más... Eso es que mi mujer... ¿lo digo?... pues que teme quedarse sola... ¿no es eso?

LUISA ¡No, Juan! Sino que á mí me parece que tú no eres el más indicado para un asunto de tanto interés.

ART. Juan tiene cierta cultura... sabe expresarse...

JUAN Yo obedeceré lo que don Arturo disponga.

ART. ¿Cree usted acaso un capricho mío la resolución que he tomado?

JUAN No se hable más del asunto. Lo que usted ha dispuesto, está perfectamente, y saldré para Zaragoza. (A su mujer.)

RET. ¡No hay que tener miedo! (Con cariño á Luisa.)

ART. En las fábricas no entran ladrones... hay mucho ruido.

RET. (Pero entran *gurriones*.)

JUAN Sí, sí... anda, vamos, vamos á preparar la marcha.

ART. Y yo te entregaré, cuando salgas, las notas y el dinero para el viaje.

JUAN Está muy bien. (Medio mutis.) ¡Pero, mujer, pareces una chiquilla!

LUISA ¿Y qué quieres? Yo soy así.

JUAN ¡Que van á reirse de tí, tonta! (Abrazándola con ternura.)

LUISA (¡Dios mío! ¡Si él supiera!)

JUAN Hasta ahora, don Arturo.

RET. ¡Cualquiera diría que no ibas á verle más! (Vanse Luisa y Juan.)

ESCENA IX

ARTURO y RETANA

RET. ¿Ha visto usted qué manera de acariciarse? Ni que quisieran darnos celos. (Con intención.)
ART. Son jóvenes.
RET. Pues lo que es á mí... (Medio mutis.)
ART. ¿Te marchas?
RET. ¿Se le ofrece á usted algo?
ART. Hombre, como ofrecérseme, no se me ofrece nada; pero eso no quita para hablar un rato con las personas que yo distingo.
RET. Muchas gracias. (Preparen.) (Llena la pipa sin encenderla.)
ART. No hace mucho que se lo decía á Juan... Retana me parece un buen sujeto.
RET. Regular, nada más que regular.
ART. Tú tienes voluntad á la fabrica, ¿verdad?
RET. ¿Yo?... muy grande, y á usted mas.
ART. Pues eso te puede valer mucho... porque á tí no te disgustaría ser hombre.
RET. (Con intención, riendo.) ¿Hombre?... ¿Hombre de qué?
ART. De dinero... de posición.
RET. Ya lo creo.
ART. Pues no llevas mal camino.
RET. (Este es un granuja muy grande.)
ART. (Dándole un cigarro.) Toma... fuma.
RET. ¿Qué es esto?
ART. Una águila imperial.
RET. ¿Un águila? ¡Buen cigarrito!
ART. Enciende. (Dándole una caja de fósforos.)
RET. Gracias. Llevo el raspador en esta manga. Así enciendo mejor. (Enciende una cerilla que saca de la caja de don Arturo. Retana, después de encender, empieza á hacer guiños y á toser.)
ART. ¿Qué te pasa?
RET. Pues. . la verdad, que no le encuentro yo gusto *al águila*. Me paece que mi tabaco sabe mejor... ¿Quiere usted probarlo?... Es de á deciocho el paquete.

ART. No te molestes. (Rechanzando la pipa que le ofrece. Pausa.)

ART. Eres acreedor á una recompensa. Has perdido un brazo en la fábrica...

RET. Mientras no pierda la vergüenza, como otros...

ART. Repito lo que antes te dije... Tú *llegarás.* (Tocándole en el hombro.)

RET. Según á dónde sea. (Con sorna.)

ART. Tú sigues el mismo camino que Juan.

RET. ¿Yo? (Asustado.)

ART. Sí, tú. Si me sirves bien, es muy fácil que te interese en el negocio como á Juan.

RET. ¿Como á Juan? (Muy escamado.)

ART. Precisamente.

RET. Le advierto á usted que mi mujer ha cumplido ya los cincuenta y siete años.

ART. ¿Qué quieres decir?

RET. ¡Ná! Que lo mismo ella que yo, semos ya viejos, y no tenemos ambición. A mí con tal de que no me toquen el cargo de vegilante, y á Martina el de portera, *¿pa* qué queremos más?... No, señor... Juan, ya es distinto. Juan tiene á su mujer joven y guapa, porque cuidao que es guapa... y hace bien en ambicionar... Gracias á usted, porque hay que reconocer que usted le coloca en una situación que el no podía soñar.

ART. Hago lo que puedo.

RET. ¡Más...! Hace usted mucho más de lo que debía. Sí, señor.

ART. Tú llegarás... Eres listo... y llegarás...

RET. (Este se ha empeñao en que *llegué.*)

ART. Durante la ausencia de Juan .. (Con intención.) tú vigilarás por él.. sobre todo esta noche.

RET. ¡Digo! Si voy yo á vegilar esta noche.

ART. Como en la fábrica no cesa el trabajo...

RET. Y por la noche es cuando se cometen más abusos...

ART. Tú acompañarás á Juan á la estación y te estás con él...

RET. Sí; hasta que pite la *colomotora* y arranque el tren... ¡No diga usted más!...

ART. Voy á prepararle las cuentas y el dinero...

RET. ¡Vaya usted con Dios!...
ART. Tú *llegarás*... (Tocándole en el hombro.)
RET. No, si yo no me voy.. Es Juan el que...
ART. ¡Adiós, amigo Retana!... (Vase por la Dirección.)

ESCENA X

RETANA, y en seguida MARTINA por la puerta del foro

RET. ¡Adiós!... ¡Adiós!... ¡Ya verás
lo que tu traición te cuesta!...
¡Lo que es *del águila* esta
no sigo chupando más!
(Tira el puro y lo pisa.)
¡Si en un renuncio le agarro,
sin darle el menor aviso,
le doy un golpe y le piso
las tripas, como al cigarro!
(Pisoteando el puro.)
¡Así!... ¡Canalla!... ¡Morral!..
(Volviendo á pisotearle con furia.)
MART. ¡Chico!... ¿Qué te ha sucedío?... (Saliendo.)
RET. ¡Na! ¡Un desgusto que he tenío
con un *águila imperial!*
(Señala el puro que está en el suelo.)
MART. ¿Tú pisoteando un puro?...
RET. Sí. ¡Porque está envenenao
el ladrón!
MART. ¿Quién te lo ha dao?
RET. ¡El *pillo* de don Arturo!
MART. ¡Retana, quieres callar!... (Muy asustada.)
Que es tu amo.
RET. Precisamente.
¡Cuando el amo no es decente
contra el amo hay que chillar!
(Llevándose á un lado á Martina. Con mucho misterio y gran interés.)
El socio *capitalista*
es un socio de cuidao...
¡De Luisa está enamorao!...
MART. ¿Qué? (Con asombro.)
RET. Que eso salta á la vista

y que hoy el socio industrial,
Juan, va de viaje...

MART. ¿Sí?...

RET. Va á una quiebra... estando aquí
la quiebra matrimonial.
¡No!... Don Arturo no es rana.
¡Que ha de ser!... Busca ocasión.
Echa á Juan el gran bribón
y así...

MART. ¡Silencio, Retana!
(Viendo salir á Luisa y Juan.)

ESCENA XI

DICHOS, LUISA y JUAN. Este en traje de americana y maleta en la mano. En seguida DON ARTURO con sobre grande en la mano

RET. Juan, pensé que tardarías...
más. (Esforzándose por disimular.)

JUAN No hay tiempo que perder.

LUISA Juan... (Suplicando se quede.)

JUAN ¡No seas tonta, mujer!

RET. ¡Claro!... ¡Cuestión de dos días!...
¡Don Arturo! (Asomándose á la Administración.)
(¡Pobrecillo!)
¡Na! Completamente ciego.
(Mirando á Juan. Sale don Arturo.)

ART. Juan... (Dirigiéndose á él.)

JUAN Señor...

ART. Dentro del pliego
va el dinero. (Le da el sobre.)

JUAN Muy bien. (Lo toma.)

MART. (¡Pillo!)

RET. ¡Andando, que es tarde ya!
Y tú, ¿por qué estás inquieta?...
¡Abrazarse! ¡La maleta!
(Hace que se abracen.)
¿Qué parejita, verdá? (A don Arturo, con malicia.)

JUAN Adiós, don Arturo. (Le da la mano.)

ART. ¡Adiós!

RET ¡Y tú, márchate tranquilo!
¡No hay cuidao, que yo vegilo,
y don Arturo... los dos!

ART. ¡Claro!

JUAN ¡Adiós! (A Luisa que se limpia los ojos.)

RET. ¡No hay que llorar!...

LUISA ¡Adiós!... (Conteniendo el llanto.)

RET. ¡Otro cariñito!
(Los vuelve á hacer que se abracen.)
(Distráigase usté un ratito
que se vuelven á abrazar.)
(A don Arturo con ironía.)
¡Basta y echa á andar, simplón.
(Los separa y empuja á Juan.)

LUISA Vuelve pronto... (A Retana.)

RET. *¡Golveré!*
¡Quita, tonta!... ¿Ha visto usté?
(Separando la mano de los ojos á Luisa que se enjuga el llanto con el pañuelo, y dirigiéndose á don Arturo, señalando á Luisa.)
¡Adiós, Luisa!... Adiós... (ladrón).
(Dirigiéndose primero á Luisa y luego á don Arturo. Este mira á Luisa, que estará asomada á la puerta, viendo desaparecer á Retana.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Vista exterior de la fábrica de tejidos á todo foro. Puerta grande practicable en el centro, sobre la cual hay un letrero que dice: «La Amistad.» Al nivel del piso alto, y á la derecha de la fachada, terraza que se supone comunica con una de las ventanas altas. A la derecha verja con puerta en el centro. A la izquierda, edificio bajo con puerta practicable que se supone almacén ó depósito. Dos focos de luz eléctrica en la puerta de la fábrica. Es de noche y la luz del interior se transparenta por los huecos de la fachada.

ESCENA PRIMERA

MARTINA y después LUISA

MART. Pues señor, si me parece imposible. Ahora se explica lo de la protección, claro... Y ella viéndose halagada por el amo, no me cabe duda, habrá caído en la tentación; de lo contrario, Luisa me hubiese dicho algo. ¡Y entre tanto, el pobre Juan!... ¡Hay mujeres!... (Sale Luisa por la puerta de la fábrica.)

LUISA (Muy agitada.) ¡Martina, Martina!

MART. ¡Luisa!

LUISA ¿Y tu marido? ¿No ha vuelto de la estación?

MART. No.

LUISA Necesito hablar con él.

MART. ¿Pero es que pasa algo? (¡Qué inquieta está! ¡Me escamo!)

LUISA ¡Ay, Martina! ¡Amiga mía, soy muy desgraciada!

MART. ¡Luisa, por Dios!

LUISA Tú me quieres, lo sé: pues bien, yo no te lo puedo ocultar, no. Don Arturo es un infame, me persigue hace tiempo, y persiste en sus propósitos. El viaje de mi marido es de seguro algún plan que ha tramado contra mí.

MART. ¿De modo que tú encuentras infame la conducta de don Arturo? (Con extrañeza.)

LUISA ¡Martina!

MART. ¡Perdóname, Luisa!

LUISA ¿Qué dices?

MART. Que me perdones, porque sabía lo que te pasaba, y como nada me habías dicho, la verdad...

LUISA No sigas. ¿Has podido creer que yo?...

MART. Confieso mi culpa. ¡Dame un cachete, Luisa! ó dame un abrazo, (Se abrazan) pero fuerte, muy fuerte, así, como se abrazan las personas honradas... Y ahora es cuando te digo que nada temas. Retana está enterado de todo. Quiere como á un hermano á tu marido... yo á tí como á una hija, y no te abandonaremos.

LUISA ¡Gracias, gracias! (La abraza.)

MART. Pero, dime: ¿por qué no has advertido á Juan lo que ocurre?

LUISA Porque creí que don Arturo, al ver que se había equivocado, olvidaría su locura, y porque confesárselo á Juan era comprometerle.

MART. ¿Y tú crees capaz á don Arturo? ..

LUISA De todo, Martina, de todo, estando ausente mi marido.

MART. Bueno, pues lo veremos. Retana no puede tardar. Tú le esperas mientras yo voy á prepararle la cena. No te apures, que no estás sola, ¡somos tres contra uno! ¡Valor! (Vase)

ESCENA II

LUISA y luego DON ARTURO, que entra por la puerta de la verja

LUISA ¡Valor! Sí, lo tendré. (Se dirige al foro.)

ART. ¡Luisa!

LUISA ¡Déjeme usted!

ART. ¡Nunca! ¡Ya lo sabes! Nada ni nadie en el mundo me harán cambiar de idea.

LUISA ¿Pero no se avergüenza usted de sus propósitos?

ART. No. Tú eres para mí como el aire que respiro. Seré todo lo malo que tú quieras, me podrás aborrecer, pero no impedir que te ame, y que esté dispuesto á todo, ¿me has oído,

Luisa? á todo. No te empeñes, pues, en ser desgraciada, cuando puedes ser feliz, muy feliz.

LUISA Es usted un mal hombre, don Arturo.

ART. ¡Mal hombre! ¿Es un delito el quererte?

LUISA Sí, lo es, lo es el atentar contra la honra de una mujer casada. ¿Es merecedor mi marido de tal infamia? (En este momento va á salir Retana, que viene de la estación, pero se queda oculto escuchando por la puerta falsa de la izquierda.)

RET. (¡Qué veo! El gurrión goloso.)

ART. Te cansas en vano. Yo sólo sé que te deseo, sólo sé que te adoro y que quiero hablarte á solas esta noche.

LUISA ¿Qué ha dicho usted?

ART. Sí; que entraré en tu casa. Son las nueve. A las doce, después del relevo de noche, subiré por esa terraza, desde ella á tu habitación. No subiendo por esa escalera, no cruzando por la galería de los telares no podrán verme. Llamaré á tu ventana, y tú me abrirás...

LUISA ¡Nunca!

ART. ¡Abrirás! La suerte de tu marido y tu felicidad, están en mi mano. ¡Piénsalo bien!

LUISA (Haciendo mutis por la puerta de la fábrica.) ¡Desprecio sus amenazas!...

ART. ¿Las desprecia?... Lo pensará mejor... Dentro de poco podré convencerme de ello.

ESCENA III

ARTURO y RETANA por la puerta falsa de la izquierda. Fuma y tose al salir

ART. ¡Retana!

RET. El mismo.

ART. ¿Cómo entras por la puerta falsa?...

RET. *Pa* llegar más pronto; á veces tiene uno que entrar por donde puede.

ART. ¿Y Juan?

RET. Camino de Zaragoza en el tren correo... ¿Tiene usté un mixto?

ART. Toma. (Le da la caja y Retana enciende en la manga.) ¿Te ha hecho algún encargo?

RET. No señor. (Muy rápido.) Digo, sí... ya no me acordaba... Cuando el tren estaba casi en marcha, me llamó y me dijo: «¡No dejes de vegilar...! ¡Mucho cuidado que no se note mi falta!»

ART. Eso mismo te digo yo... vigilar, Retana, vigilar, y sobre todo de noche.

RET. ¡Ah!... ya lo creo... pero descuide usté que yo estoy al tanto y estaré en el puesto de Juan...

ART. Confío en tí... y tú llegarás...

RET. (Ya me va cargando á mí el estribillo...)

ART. Hasta mañana. (Mutis por la puerta de la verja.)

RET. Que usted descanse... ¡granuja!... ¡Qué vigile!... Hay cosas que le ponen á uno la boca más amarga... Hasta la picadura de á dieciocho me sabe mal esta noche... (Suena una campana dentro de la fábrica y empiezan á entrar, y salir obreros de ambos sexos. A todos y con misterio los va llamando Retana. Martina, se asoma á la puerta de la fábrica.) ¡El relevo!... Ya te arreglaremos á tí... *socio capitalista.*

ESCENA IV

RETANA, MARTINA y CORO, unos por la fábrica y otros por la verja

MART. ¡Retana... que ya está prepará la cena!... (Martina hace mutis.)

RET. ¡Aguárdese usté si quiere!... ¡Palabra, compañeros!...

BONI. ¡Dí lo que sea!...

Música

RET. ¡Oidme, compañeros!
¡Oidme, compañeras!

ELLOS Nosotros los primeros.

ELLAS Nosotras las primeras.

RET. La cosa es muy seria,
se trata de Juan,
y toca el asunto
á *tóos* por igual.
CORO. La cosa es muy seria, etc.
RET. Luisa es la madre
de los obreros;
Juan es el padre
que nos da el pan,
y los que sean
sus compañeros
con sus ofensas
se ofenderán.
CORO. Eso que dices
es la verdad.
RET. Oidme todos,
que sin querer,
al oirme los pelos de punta
se os van á poner.
CORO. ¡Vamos á ver!
RET. Luisa es muy guapa,
Juan es un niño
que en Luisa ha puesto
todo su amor,
y don Arturo,
que es un granuja,
quiere robarle
su corazón.
CORO. ¡Muera ese pillo!
¡Muera el ladrón!
RET. Los dos de la fábrica
muy pronto saldrán.
CORO. Y todos nos vamos
con Luisa y con Juan.
RET. Mucho sigilo
y precaución.
Pronto tendremos
buena ocasión.
Si hago una seña
no hay más que hablar
á la calle y que aquí no se mueva
¡ni un solo telar!
CORO. Si hace una seña, etc.

—

Hágase el relevo
sin alborotar;
que el aliento basta
para protestar.
¡Muera don Arturo!
(Adelantándose al proscenio y gritando la frase más que cantándola.)
¡A callar! ¡A callar!...
El aliento basta
para protestar.

Hablado

RET. Silencio, amigos míos. Los unos á descansar y los otros al trabajo hasta que llegue la hora.

BONI ¡De Juan, todos en cuerpo y alma!

TODOS ¡Todos!

RET. No esperaba menos de vosotros. Adiós, amigos míos.

TODOS Adiós. (Entran unos en la fábrica y otros salen por la verja que cierra Retana.)

ESCENA V

RETANA y MARTINA

MART. (Saliendo por la puerta de la fábrica.) ¿Pero vienes ó no?

RET. No... hoy no ceno. (Paseándose con impaciencia y mirando por la puerta de la derecha.)

MART. ¿Que no cenas?

RET. No tengo gana. Guárdalo *pa* luego.

MART. ¿Qué piensas hacer?...

RET. *Vegilar.*

MART. ¿Sabes lo que te digo? Que te has portado muy mal. (Retana. con mucho misterio, va mirando y escuchando por todos lados.)

RET. ¿Yo?...

MART. No debías haber permitido que Juan se marchara.

RET. *Ya lo sé.* (Chupando su pipa.)

MART. Y decírselo todo...

RET. *Bueno.*

MART. ¿Pero qué es lo que buscas?... (Retana abre la puerta falsa y hace señas: en seguida sale Juan.) ¿A quién llamas?...

ESCENA VI

Los MISMOS y JUAN

MART. ¡Juan!... ¿Tú aquí?...

RET. No hay tiempo que perder.

JUAN No es posible... No puedo creerlo, Retana.

RET. Pronto te convencerás ..

MART. Sí, Juan, sí; no lo dudes... tu misma mujer me lo ha dicho.

JUAN ¡Ella!

RET. A las doce subirá por esa terraza.

JUAN ¡Infame!

RET. ¡Calma! ¡Calma! ¡Hay que cogerle en la ratonera. Yo delante á preparar á Luisa.

JUAN ¡Miserable!...

RET. ¡El capital subirá; pero el trabajo llegará antes!.. ¡Ven conmigo!... (Coge de un brazo á Juan y entra con él precipitadamente por la puerta de la fábrica. Martina entra detrás de ellos.—Música en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Sala de la habitación de Juan en la fábrica. Dos puertas á la izquierda que conducen una al interior y otra á la escalera que se supone baja á los telares, y á la derecha puerta vidriera que da sobre la terraza. Casi todo el centro del foro lo ocupa un cortinón de tapicería, que pueda recogerse arriba en forma de transparente y que descubre á su tiempo toda la bóveda de la galería de los telares. Aparato de luz eléctrica que pende del techo y que aparece encendido.

ESCENA PRIMERA

LUISA junto á la puerta vidriera como mirando á la terraza

¡Tengo miedo! ¿Será capaz ese hombre de venir? (Se levanta.) ¡Pero no me importa!... A la mujer que es honrada le sobran armas para defenderse.

Música

No te inquietes, alma mía;
no suspires con temor,
que contra un amor impuro
luchar sabe el santo amor.

—

Cuando se ampara
en el deber,
nada hay más fuerte
que una mujer.

—

Puedo tranquila vivir en calma
que no estoy sola con mi dolor,
que estás, Juan mío, dentro del alma
y tu cariño me da valor.
Siempre estás cerca .. nunca te olvido;
tu amor bendito seguro está.

Cuando tan hondo tiene su nido
¡quién de mi pecho lo ha de arrancar!
Canta sonriendo,
ave del amor,
sube á mi garganta,
¡canta, ruiseñor!

—

Es amor en la ausencia
como la sombra,
que cuanto más se aleja
más cuerpo toma.
¡Ausencia es aire
que apaga el fuego chico
y aviva el grande!

—

¡No temas no,
que el cantar es del cielo
la dulce voz!

—

Canta sonriendo
ave del amor,
sube á mi garganta,
¡canta, ruiseñor!

ESCENA II

LUISA y RETANA por la puerta segunda de la izquierda, con la maleta en la mano

Hablado

RET. ¡Buenas noches!...
LUISA ¡Retana! (Con alegría.)
RET. Ya estamos de vuelta. (Entra por la primera izquierda y deja la maleta.)
LUISA ¿Y Juan?...
RET. ¿Juan?... Pero tonta, ¿crees tú que yo le iba á dejar marchar?...
LUISA ¿El aquí?... (Muy contenta.)

RET. Entra, y convéncete por tí misma. (Señala la puerta segunda de la izquierda.)

LUISA ¿Le has dicho?...

RET. ¡Todo!... Entra, que yo me quedo aquí esperando á ese caballero. (Entra Luisa por la izquierda. Retana la acompaña hasta la puerta.)

ESCENA III

RETANA solo, paseándose fumando en la pipa

RET. Ahora sí que me sabe bien la picadura de á deciocho. (Golpes en la puerta vidriera.) ¡Ya está aquí el socio!... (Más golpes.) ¡Parece que le corre prisa!... ¡Ahora verás tú!... (Apaga la luz y abre la vidriera.)

ESCENA IV

RETANA y DON ARTURO que entra por la puerta vidriera

RET. ¡Chits!...
(Como imponiendo silencio á don Arturo, que entra.)

ART. ¡Luisa! ¡Qué obscuridad!
(A media voz.)
¡Ven!... (Avanzando por la escena.)

RET. (Contenerme no puedo.) (Riendo.)

ART. Enciende. ¡No tengas miedo!...
¡Enciende, por caridad!... (Retana enciende.)

RET. ¡Como usted quiera!...

ART. ¡Retana! (Sorprendido.)

RET. Me figuré que vendría
esta noche, y no quería
que esperase en la ventana. (Muy fino.)
¡Las órdenes que me dan
las cumplo siempre volando!...

ART. ¿Qué haces aquí?

RET. *Vegilando...*
Hago las veces de Juan.

ART. ¡Vete!...
(Con mucha naturalidad.)

RET. Estoy en la aventura. (Sonriendo.)

ART. ¿Tú sabes?...
RET. Todo lo sé. (Acercándose mucho.)
Van á recibirle á usté
como usté no se figura.
ART. ¿Me espera?... (Con impaciencia.)
RET ¡Buena conquista!
¡No tiene usted poca suerte!...
(Dándole en el hombro)
¡Tú... sal!... Que ha venido á verte
el *socio capitalista.*
(Asomándose á la segunda puerta de la izquierda.)

ESCENA V

ARTURO, RETANA y JUAN

JUAN ¡Muy buenas noches!...
(Con marcada frialdad.)
ART. ¡Juan!... (Asombrado al verle.)
JUAN ¡Yo!...
ART. ¿Tú en la fábrica?...
JUAN ¡Yo!... ¡Sí!
RET. Cuando le encuentra usté aquí,
claro, que no se marchó.
JUAN Y usté á mi casa, ¿á qué viene?
RET. Te lo va á explicar Retana.
Ha entrao por la ventana
de cariño que te tiene.
ART. ¿Yo?... (Sin saber qué decir.)
RET. Con buen fin, desde luego.
Por la terraza pasó,
vió mucha luz, y creyó
que en tu casa había fuego.
¿Verdad?... Juzgándote fuera
de aquí, temió por tu Luisa
y entró corriendo y de prisa
como un bombero cualquiera.
¿No es esto cierto?...
ART. (¡Ah, traidor!)
RET. Pero, al entrar por ahí (Señala la vidriera.)
tu amigo, se encontró aquí

con el *bombero mayor* (Señala á Juan.)
y dos mangas enchufás, (Por sus brazos)
á una bomba, que es Retana.
Dos no, que ésta no está sana.
(Se coge la mano izquierda y se la pone en el hombro derecho.)
¡Miento! *¡Una manga na* más!
(Se pega en la mano izquierda un golpe, y al soltarse el brazo muerto pega en la cara, ó donde pueda á don Arturo.)
¡Ay! Dispense el manotazo.
Fué sin querer... lo aseguro.
¡Qué desgracia, don Arturo,
es verse inútil de un brazo! (Con burla.)

JUAN Mil gracias por su atención
y su interés...

ART. (Con impaciencia.)
¿Qué ha ocurrido
Juan, que en el tren no has salido?

JUAN Que al llegar á la estación
me acordé de que aquí había
otra *quiebra* fraudulenta,
y me acordé de una cuenta
pendiente que yo tenía.

ART. ¿Cuenta?

JUAN ¡Con usted!

ART. ¡Conmigo!

JUAN En el *negocio industrial*
usté puso el *capital*
y yo el *alma*...

RET. ¡Soy testigo!

JUAN Usté me dió su dinero
y yo desde el primer día
le entregué... ¡cuanto podía
darle éste infeliz obrero!
¡Las angustias y las penas
de un trabajo abrumador,
y mi esfuerzo, y mi sudor,
y la sangre de mis venas!
Con empeño y confianza
sufrí daños y pesares,
y puse en esos telares
vida y amor y esperanza.
Verdá que el jornal cobré,

pero inocente y honrado,
yo no me había fijado
en la *moneda* de usté.
¡Era falsa!

ART. ¿Falsa?

JUAN ¡Sí!
¡De una falsedad tan clara,
que hoy se la arrojo á la cara
porque es indigna de mí!

ART. ¡Juan!

JUAN ¡De ello estoy bien seguro!

RET. Su moneda *contrastamos.*
¡Si no es *falsa*, convengamos
que tiene hoja, don Arturo!

ART. Porque premiarte quería,
te interesé en el negocio...

RET. Sí señor, pero *este socio* (Por Juan.)
no quiere más *compañía.*

JUAN Cuando se unen *capital*
y *trabajo* en nudo santo,
el dinero vale tanto,
que santifica el jornal.
Bien ganado no envilece;
si premia su esfuerzo entero,
bendecir debe el obrero
la mano que se lo ofrece.
Pero si hay un miserable
que abusa del capital,
y que convierte el jornal
en limosna despreciable,
sepa que hay metal que *encierra*
mucho más poder que el *oro...*
¡El hierro, que es el tesoro
más rico que dió la tierra!
¡El hierro, que en el hornillo
es trabajo y vida entera! ..
¡El hierro que es la caldera
y el volante y el martillo!
¡Aquí el trabajo es el fuerte!
¿Que usté es *oro?* Bueno, ¿y qué?
¡Yo soy *hierro*, y ya ve usté,
tan contento con mi suerte!
(Con tono despreciativo y sin exagerar la nota dramática.)

ART. ¿Me insultas, Juan?
JUAN ¡Sí, por Dios!
y le apeo el tratamiento.
¡Ha llegado ya el momento
de tutearnos los dos!
ART. ¿*Tratarme* así? .. Tu dureza
sabré castigar muy pronto.
RET. ¡Chico, no te pongas tonto,
ó hay franqueza ó no hay franqueza!
JUAN Buscaste la fuerza en mí
y firme apoyo tuviste,
y la sangre me pediste
y yo mi sangre te dí.
Todo porque tu dinero
entre mis manos creciese
y á llenar tu caja fuese;
pero hoy, cobarde y rastrero,
quieres mi nombre manchar;
el más puro amor quitarme,
y entras de noche á robarme
lo más santo de mi hogar.
¡Me heriste en lo más profundo!
¡A mi honor atentas hoy
y la honra no te la doy
por todo el oro del mundo!
ART. Juan... (Sin saber qué decir)
RET. Lo que ha dicho el señor
Retana lo certifica,
y hay un *manco* que *rubrica*
lo *inflaescrito*... ¡Servidor!
(Colocándose la mano manca sobre el hombro.)
ART. ¡Os desprecio! (Con mirada provocadora.)
JUAN ¿Quién? ¡Tú á mí!
(Pretende lanzarse sobre Arturo, al cual sujeta Retana, y Luisa, que oye desde la puerta las últimas frases, se abrazará á Juán conteniéndole.)

ESCENA VI

DICHOS y LUISA, por la puerta izquierda

LUISA ¡Juan!... ¡Por Dios!
JUAN ¡No, Luisa mía!

¡La mano me mancharía!
¡No quiero matarle aquí!
(Conteniendo su rabia.)
¡Que te vea ese insensato
en brazos del que te adora!
¡Ven! (La abraza con efusión.)
¡Acérquese usté ahora
y entonces sí que lo mato!

ART. En tu casa es cobardía
insultar de esa manera.

JUAN ¡Ven, Luisa!... ¡Vámonos fuera
de esta fábrica que es mía!
¡Mía! Por mí fué creciendo
entre angustias y pesares!...

RET ¡Suya!... ¡Ahí están los telares
que á gritos lo están diciendo!
(Tira de una cuerda que habrá en la pared del foro y sube una gran cortina, en forma de transparente, que descubre un hueco á todo foro, por el cual se ve el fondo de la galería de telares que se mueven, y los focos de luz en la bóveda que se pierden á lo lejos. El volante y las ruedas á las cuales imprime movimiento, y que estarán en primer término, girarán con rapidez.—Música en la orquesta.)

JUAN La amistad que sale infiel
se rompe. Vámonos ya. (A Luisa.)

RET. Usté me dispensará,
pero yo me voy con él.
(A don Arturo con burla.)
Conociendo su importancia
«La Constancia» le ofreció
un buen sueldo... Y este y yo
nos vamos á «La Constancia».
(Sube al foro y hace una seña con la gorra á los obreros que se suponen abajo.)
Esto se tié que cerrar...
conque, adiós y que no haya...
salud

ART. Porque Juan se vaya
no va el trabajo á cesar;
seguirán sus compañeros...
la faena.
(El ruido de telares habrá disminuido hasta apagarse del todo, y el volante y las ruedas se paran también paulatinamente.)

RET. ¿Qué ha pasao? (Mirando.)
¡Pues paece que se ha parao
y que se van los obreros!
(Mirando por el foro, fingiendo extrañeza.)
ART. ¿Que se van?
RET. En pelotón
suben muchos hacia aquí...
ART. ¿Dejar los telares?... (Asombrado.)
RET. Sí.
¡Es que *se acabó el carbón*!

ESCENA VII

DICHOS y BONI á la cabeza de un grupo de obreros que se quedan en la puerta segunda izquierda

BONI ¡Juan!.. Sabemos que te vas:
eres más que amo un amigo
(Mirando á don Arturo.)
y nos marchamos contigo.
TODOS ¡Sí! (Con energía y decisión.)
BONI ¡De la honradez detrás!
ART. ¿Que os vais?...
BONI Sufren lo que sea
estos obreros leales.
¡La rebaja en los jornales!
¡El aumento en la tarea!
Pero quiso usté ofender,
en su honra al amigo Juan,
y los honrados se van...
¡se van para no volver!
ART. ¡Boni!... (Como suplicando.)
BONI Todos los obreros
de la infamia protestamos...
¡Juan!... ¡Abajo le esperamos!...
¡Adiós!
(Con desprecio á don Arturo y vase seguido de los obreros.)
JUAN ¡Gracias, compañeros!
(Siguiéndoles con la vista.)

ESCENA VII

LUISA, JUÁN, RETANA y ARTURO

ART. Lo sentireis algún día... (Se dirige á la puerta.)
JUAN ¡Nunca!
RET. ¿Pero va usté á irse
por la puerta...? ¿A confundirse
con esa *granujería?* (Deteniendo á don Arturo.)
¡No! ¡Por donde entró saldrá!
¡Pero ahora mismo!
(Don Arturo se resiste y Retana le coge de un brazo y lo empuja.)
¡Cachaza!
¡Sale usté por la terraza!
(Desaparece por la puerta vidriera por donde entró.)
Eso es. . ¡Y *usté llegará*!
¡Con qué tristeza y temor
el capital va *pa* abajo!...
(Asomándose y señalando á don Arturo.)
¡Y qué alegría!... ¡El trabajo
en los brazos del amor!
(Señalando á Luisa y Juan que se confunden en un abrazo. Fuerte en la orquesta y telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta. ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor. drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso.
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazon. ídem en dos. íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem.
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos. comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta. ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapán de Toledo. juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora. juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente. juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.

A gusto de los papás, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Med un oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana. ídem íd. íd.
Toros de puntas. (1) ídem íd. íd.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en pros
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30. ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia. zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastián ulido. juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid a París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto fili ino
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido. (10)

La chiquita de Nájera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul.
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13)
La chica del maestro (11)
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. ídem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Alla va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches.
(14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.